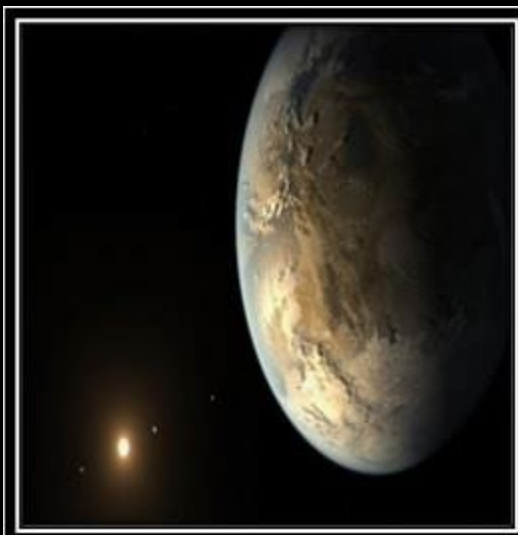


De La Relación De Dios Con La Humanidad I



Hoy quiero compartir con Uds. algunos alcances doctrinales que son importantes para lograr entender un tema tan relevante como lo ha sido, la relación de Dios con la Humanidad; La lectura de las SS.EE. comienza en Génesis,1:1 señalando que: ***“En el principio, creo Dios los cielos y la tierra”***; el término usado en los manuscritos existentes, que en nuestro idioma leemos “dios”, es ***Elohim***. Elohim una palabra compuesta del prefijo ***“eloa”*** (Dios)y el sufijo (***“him”***, que indica pluralidad) Gramaticalmente este término bíblico, está calificado como un sustantivo singular que indica pluralidad, y que, bajo ciertas condiciones, como cuando se usa con verbos y adjetivos singulares, este término, suele ser singular: como “dios», especialmente

refiriéndose, **a Dios, en las SS.EE.** En cambio, cuando se usa con verbos y adjetivos plurales, Elohim debe entenderse como un plural más (La Divinidad: El Padre y el Hijo, en el texto citado), de modo que la contextualidad literaria, será lo que determine su significado. Algunos predicadores comienzan sus sermones, usando Génesis 1, y luego de leer los dos primeros versículos juntos se explayan en sus explicaciones de todo el capítulo, sin referirse el gran acontecimiento de los siglos, que separa los relatos de los versículos 1 y 2, de este capítulo. Sin lugar a dudas Dios al crear el cielo y la tierra, como dice el primer versículo, tenía un propósito claro y definido y la Obra debió haber resultado perfecta, porque la creó Él, sin embargo, la lectura del versículo siguiente declara que, en ese momento, ***“la tierra, estaba desordenada y vacía”***.

Este hecho se aclarará en la profecía dual de Ezequiel 28, donde Dios habla de la condena al rey de Tiro comparándola con los hechos que llevaron a la tierra al estado que se encuentra en Génesis 2:2, cuando explica la rebelión del príncipe de tiro, diciendo: ***“En Edén, en el huerto de Dios estuviste; de toda piedra preciosa era tu vestidura; de cornerina, topacio, jaspe, crisólito, berilo y ónice; de zafiro, carbuncho, esmeralda y oro; los primores de tus tamboriles y flautas estuvieron preparados para ti en el día de tu creación. Tú Querubín grande, protector, yo te puse en el santo monte de Dios, allí estuviste; en medio de las piedras de fuego te paseabas. Perfecto eras en todos tus caminos desde el día que fuiste creado, hasta que se halló en ti maldad”***. Esta historia, se puede continuar leyendo en la Biblia; la expulsión de este Querubín rebelde, en Apocalipsis 12:7-9, por ejemplo, donde explica que: ***“Fue hecha una grande batalla en el***





cielo: Miguel y sus ángeles lidiaban contra el dragón; y lidiaba el dragón y sus ángeles. Y no prevalecieron, ni su lugar fue más hallado en el cielo. Y fue lanzado fuera aquel gran dragón, la serpiente antigua, que se llama Diablo y Satanás, el cual engaña a todo el mundo; entonces fue arrojado en tierra, y sus ángeles fueron arrojados con él”.

Por supuesto hay muchas más pruebas en las Escrituras sobre este tema, pero lo que importa aquí establecer ahora, que el mal ya existía antes de la creación de Adán y Eva y esto les fue mostrado a los primeros padres, en el relato sobre el árbol del conocimiento de la ciencia del Bien y

el Mal, del cual les fue prohibido comer. Así según los hechos declarados en las escrituras, Adán y Eva desobedecieron a la palabra de Dios y terminaron expulsados del Paraíso (Gen. cap. 3)

En el siguiente capítulo podemos leer como se comenzaron a desarrollar las familias en la tierra a partir de Adán y Eva y la crisis en sus dos primeros hijos que culminó con el fratricidio de Abel; aun cuando ambos conocían de Dios, pues Dios habitaba en medio de ellos como se señala en Juan 1:1-4, el relato bíblico señala que cuando Dios declara la sentencia a Caín castigo, éste dejó la casa paterna, la fuente de información del conocimiento de Dios, y vivió en la tierra de Nod, donde fundó la ciudad de Henoch dando lugar en su descendencia a una nueva generación alejada de Dios y su Verdad, lo que concluyó en que las familias de la tierra terminaron por separarse. En este capítulo, del versículo 17 al 24, aparece Lamec, un líder impío, polígamo, sexto desde Caín, una generación de familias que vivieron sin Dios y comenzaron con una sociedad separada de los propósitos de Dios. Luego desde el versículo 25 del mismo capítulo, en la línea de Adán y Eva, cuando él tenía 130 años les nace Set, en el año 235 del origen de la vida en la tierra, nace Enós, hijo de Set, y termina el capítulo. es importante hacer hincapié, que habiendo muerto Abel se desarrolló a través de Caín una simiente absolutamente corrupta, sin embargo, siguiendo la descendencia por la línea de Adán le nace Set, del cual, Eva,

En el capítulo 4 en los versículos 25 y 26 dice lo siguiente: ***“Y conoció de nuevo Adam a su mujer, la cual parió un hijo, y llamó su nombre Seth: Porque Dios (dijo ella) me ha sustituido otra simiente en lugar de Abel, a quien mató Caín. Y a Seth también le nació un hijo, y llamó su nombre Enós. Entonces los hombres comenzaron a llamarse del nombre de Jehová.*** Entendiendo que lo que quedó declarado en la Escrituras, es algo que nosotros debemos aprender, es obvio que las palabras de Eva dejan de manifiesto que el nacimiento de Set, llegó para restaurar la simiente de Abel, la simiente del bien en la tierra y si seguimos esta línea de descendencias, a partir de Génesis 5, tenemos: Set, Enos, Cainan, Mahalaleel, vamos a llegar finalmente hasta Noe en el Diluvio Universal, y luego del Diluvio, la línea de descendencia continua por **Sem**, para llegar a las doce tribus de Israel, de donde nacería David y de su simiente, Jesús, el Salvador de la humanidad, .



El capítulo 6:1-5 de Genesis comienza diciendo destacando *el* notorio y explosivo desarrollo de la sociedad en esos días, que trajo consigo también una expansión territorial importante; así mismo se relata el hecho que: ***“Viendo los “Hijos de Dios, que las Hijas de los Hombres eran hermosas tomaron mujeres de entre ellas”***. Obviamente las costumbres de ambos grupos se mezclaron trayendo, por cierto, un cambio de conducta principalmente en las nuevas generaciones que se apartaron de Dios.

Aquí es necesario hacer un alcance a una “doctrina” que tiene su procedencia, se dice, en el libro de Enoc, y que tanto los Testigos de Jehová, como La Iglesia De Los Santos De Los

Últimos Días se han encargado de propagar como una verdad absoluta, enseñando que esta cita de Génesis señala que estos “hijos de Dios”, serían supuestamente, ángeles que se habían rebelado contra Dios y tuvieron relaciones sexuales con mujeres y así fue que surgieron los gigantes en la tierra. Entre otras barbaridades como la siguiente que la encontramos en “El Libro del Mormón”: Los líderes del mormonismo han enseñado una blasfemia sobre la encarnación de Jesús, como el resultado de una relación física entre Dios el Padre y María. Ellos creen que Jesús es un Dios, pero que cualquier ser humano también puede convertirse en un dios.

Volvamos ahora, al capítulo 6 donde estábamos leyendo: Los versículos 5 al 8, señalan textualmente, la degradación de la sociedad en aquel tiempo, y la reacción de Dios: ***“Y vio Jehová que la malicia de los hombres era mucha en la tierra, y que todo designio de los pensamientos del corazón de ellos era de continuo solamente el mal. Y arrepintióse Jehová de haber hecho hombre en la tierra, y pesóle en su corazón. Y dijo Jehová: Raeré los hombres que he criado de sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y hasta el reptil y las aves del cielo: porque me arrepiento de haberlos hecho. Empero Noé halló gracia en los ojos de Jehová” ... Así fue como sobrevino el diluvio por cuarenta días a la tierra; y las aguas crecieron, y alzaron el arca, y se elevó sobre la tierra. Y prevalecieron las aguas, y crecieron en gran manera sobre la tierra; y andaba el arca sobre la faz de las aguas. Y las aguas prevalecieron mucho en extremo sobre la tierra; y todos los montes altos que había debajo de todos los cielos, fueron cubiertos. Quince codos en alto prevalecieron las aguas; y fueron cubiertos los montes. Y murió toda carne que se mueve sobre la tierra, así de aves como de ganados, y de bestias, y de todo reptil que anda***



arrastrando sobre la tierra, y todo hombre: Todo lo que tenía aliento de espíritu de vida en sus narices, de todo lo que había en la tierra, murió. Así fue destruida toda sustancia que vivía sobre la faz de la tierra, desde el hombre hasta la bestia, y los reptiles, y las aves del cielo; y fueron raídos de la tierra; y quedó solamente Noé, y lo que con él estaba en el arca. Y prevalecieron las aguas sobre la tierra ciento y cincuenta días.

En términos generales estas son historias muy conocidas de todos, pero que en el fondo encierran grandes revelaciones para los hijos de Dios y marcan con huellas indelebles el camino para la Iglesia de Dios, en los siguientes tramos históricos, desde

los orígenes mismos de la humanidad. ¡Que fácil es leer estas historias y memorizarlas para enseñarlas a nuestros niños! Pero ¿Podemos imaginarnos por un momento el dantesco fondo ambiental que acompañó el al arca de Noe; con ciento de miles de personas gritando llorando

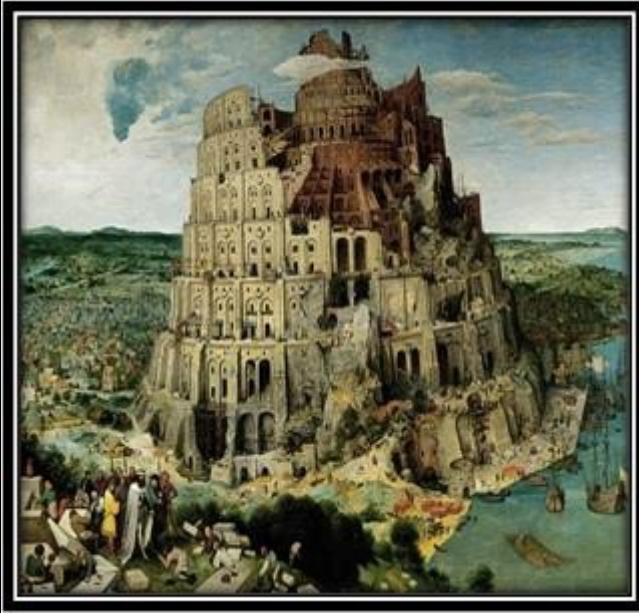
algunos incluso rasguñando y golpeando de puños al Arca para que les abrieran? No debería esto, ser muy diferente esto, a cómo será el comienzo del Día de La Ira de nuestro Dios, como lo podemos leer en Apocalipsis 6, donde dice: *“Y miré cuando él abrió el sexto sello, y he aquí fue hecho un gran terremoto; y el sol se puso negro como un saco de cilicio, y la luna se puso toda como sangre; Y las estrellas del cielo cayeron sobre la tierra, como la higuera echa sus higos cuando es movida de gran viento. Y el cielo se apartó como un libro que es envuelto; y todo monte y las islas fueron movidas de sus lugares. Y los reyes de la tierra, y los príncipes, y los ricos, y los*



capitanes, y los fuertes, y todo siervo y todo libre, se escondieron en las cuevas y entre las peñas de los montes; Y decían a los montes y a las peñas: Caed sobre nosotros, y escondednos de la cara de aquél que está sentado sobre el trono, y de la ira del Cordero: Porque el gran día de su ira es venido; ¿y quién podrá estar firme?”

Volvamos a ese día 07/02/ 1656, cuando Noé tenía 600 años: y se desató el gran Diluvio Universal cuyo relato se cubre en los capítulos 7, 8 y 9 hasta el versículo 17 de Génesis. A partir del versículo 18 al 29, del mismo capítulo, podemos leer como la indolencia de Noé lo llevó a emborracharse dando lugar al pecado de Cham, lo que demuestra una vez más, que el pecado es una situación inherente al Hombre.

En el capítulo 10, dos temas importantes para nosotros hoy: Primero, en la tierra entonces, se hablaba un solo idioma y pronto buscaron una ubicación al Oriente, de donde se había asentado el Arca de Noé en la “tierra de Shinar” que luego se conocería como Mesopotamia, allí construyeron una ciudad y la famosa Torre de Babel, talvez tratando de alcanzar un refugio donde Dios no pudiera llegar y esto fue su condenación, así describe el capítulo 11:5-9, respecto este nuevo episodio donde el hombre toma decisiones sin considerar la voluntad de Dios: ***“Y descendió Jehová para ver la ciudad y la torre que edificaban los hijos de los hombres. Y dijo Jehová: He aquí el pueblo es uno, y todos éstos tienen un lenguaje: y han comenzado a obrar, y nada les retraerá ahora de lo que han***



pensado hacer. Ahora pues, descendamos, y confundamos allí sus lenguas, para que ninguno entienda el habla de su compañero. Así los esparció Jehová desde allí sobre la faz de toda la tierra, y dejaron de edificar la ciudad. Por esto fue llamado el nombre de ella Babel, porque allí confundió Jehová el lenguaje de toda la tierra, y desde allí los esparció sobre la faz de toda la tierra”. A partir del versículo 10, las SS.EE. informan la descendencia de Sem, 10 generaciones en la simiente de los Hijos de Dios hasta llegar a Abran donde se cierra el primer ciclo de esta historia de la relación de Dios con la humanidad y comienza uno nuevo y diferente.

-Veamos algunas características de este período en estos 20 siglos; No hay durante este siglo alguna declaración sobre un reglamento sobre la adoración o un lugar fijo de adoración, sin embargo, cuando Dios hace diferencia entre el presente de Caín y Abel, tácitamente se entiende la existencia de alguna normativa.

-Se conoce en este período la existencia de un ser espiritual superior llamado, Melchisedec. Cuando analizamos en las Escrituras el significado de este Nombre debemos aceptar que “Rey de Justicia” o “Rey de Salem”, o “Rey de Paz”, son características que en varios lugares (He 7:2) se asignan a Nuestro Señor Jesucristo de manera que Melchisedec, es simplemente otra función que El Hijo de Dios fungió en los días de la Congregación de los Primogénitos.



-Es innegable la existencia de la Ley de Dios de forma tácita, toda vez que se castigaba el pecado, y la definición de pecado es la trasgresión a la Ley de Dios. De otra forma no se habría condenado a Caín.

-Muchos enseñadores creen que es un error considerar que la profecía sobre el “príncipe” de Tiro sea una profecía dual, pero para poder estar de acuerdo con eso, sería necesario que pudieran aclarar dos preguntas importantes: *¿Es posible que el príncipe de Tiro hubiese sido un ser creado?*

¿Es posible que el príncipe de Tiro hubiese estado en Edén?

-Entre los años 62-64 D.C. El apóstol Pablo escribe la carta a Los Hebreos. A esta altura del tiempo hacía talvez, un poco más de una década que la dirección del Templo había pasado de mano de los Saduceos a los Fariseos, por cierto, toda transición de por sí es difícil, y si sumamos otros dos factores predominantes de esta época como el cambio de actitud de Roma hacia el judaísmo, y la fuerza espiritual de la Iglesia emergente en esos días, podremos entender a muchos judíos desorientados que miraban titubeantes el desarrollo de la iglesia Primitiva; pero, les costaba decidirse por la Verdad del cambio, a ellos el Apóstol Pablo exhortaba en el capítulo 12 a partir del versículo 18 al 24 les diciendo: *“Porque no os habéis llegado al*



monte que se podía tocar, y al fuego encendido, y al turbión, y a la oscuridad, y a la tempestad, Y al sonido de la trompeta, y a la voz de las palabras, la cual los que la oyeron rogaron que no se les hablase más; Porque no podían tolerar lo que se mandaba: Si bestia tocara al monte, será apedreada, o pasada con dardo. Y tan terrible cosa era lo que se veía, que Moisés dijo: Estoy asombrado y temblando. Mas os habéis llegado al monte de Sión, y a la ciudad del Dios vivo, Jerusalén la celestial, y a la compañía de muchos millares de ángeles, Y a La Congregación De Los Primogénitos que están alistados en los cielos, y a Dios el Juez de todos, y a los espíritus de los justos hechos perfectos, que integrarse Y a Jesús el Mediador del nuevo testamento, y a la sangre del esparcimiento que habla mejor que la de Abel”. Los hebreos a quienes les escribe esto, debían comprender que integrarse a la Iglesia del Nuevo Pacto, era sumarse a los hermanos de La Congregación De Los

Primogénitos cuyos nombres ya estaban registrados en el Libro De La Vida, pues ellos constituyeron, los convertidos de la humanidad que sirvieron a Dios desde Adán a Abraham.